

Se publica todos los Domingos

PRECIO DE SUSCRICION:

Dos meses 4 reales.



Puntos de suscripcion:

IMPRENTA DE R. JORDÁ.

Números sueltos 3 cuartos.

# FIGARO

REVISTA SEMANAL DE TEATROS Y OTROS ESCESOS.

## TEATRO.

Revista.

La hermana del carretero.—El toison roto.  
—La Srta. Lebouys.—El Sr. Carsi.—Teatro de Cervantes.

La galante empresa de nuestro teatro principal ha dado en la mania de echar la casa por la ventana todos los últimos días de cada semana: ello si que es verdad que nos engaña seis días seguidos, pero, amigo, llega el séptimo y allí va el resto, nos dá *El sueño de un malvado*, *La huérfana de Bruselas*, *La hermana del carretero* y otras menudencias por el estilo ¡viva el rumbo!

Y ahora se nos ocurre preguntar: ¿por qué es esto? No será seguramente porque los artistas *descansen*, pues teniendo la muerte á cada momento, detras de las orejas no irán á dormirse en las pajas esos caballeros; ni será tampoco por divertir al público. Porque, francamente, no tiene nada de agradable el estar llorando á lágrima viva tres ó cuatro horas seguidas; ni mucho menos por darnos á conocer producciones dramáticas de primer orden, rindiendo un justo tributo de admiración á la literatura *traspirentica*; porque creemos que á la literatura de todos los mundos deben reventarle obras como *El sueño de un malvado*: ¿por qué será pues? *Una voz*: Por ofrecernos una novedad, tontos.—Y cual.—*La voz*.—La señora Yañez.

La empresa puede hacer lo que guste, pero nosotros creemos que debiera desistir de su propósito, dejando de poner en escena producciones, que aburren á los actores, desesperan al espectador, ofenden el buen gusto literario y hacen llorar á los chiquillos.

Hemos empezado nuestra revista por donde debiera concluir: pero al dar de hocicos con *La hermana del carretero*, drama que se ejecutó el día 18, nos ha sujerido las anteriores observaciones, que por estar traspuestas no pierden un punto de su verdad.

Vamos á ser una vez más generosos con la empresa y los actores, no diciendo una sola palabra de la funcion del día... la última de la semana anterior, que es como si digéramos, *vamos á hacer la vista gorda*.

Pero *huyendo del fuego damos con las brasas*. Apartamos los ojos de *La hermana del carretero* y nos sale al encuentro la sombra del Sr. Hurtado que con los brazos abiertos nos pide dos lágrimas para su desgracia. Allí van, amigo mio, tranquilicese V. y acuérdesese del refran que dice *A palabras sábias oídos sordos*, ó *La noche es capa de pecadores* ó sino el otro, *Lo que no se puede remediar se ha de aguantar*.

El no tener presente aquello de *los escarmentados se hacen los avisados*, puso á los actores que tomaron parte en la representacion del *Toison roto* en el duro trance de que se les castigara como *reincidentes*. La anterior semana se pone en escena este precioso drama con el éxito que ustedes saben y yo tambien, y el lunes nos lo encajan de nuevo, como diciendo, *ya que no quieres caldo, toma taza y media*. Pero hablar de esto es *hablar de la mar*: echemos, no un velo, que es muy claro, sino una pieza de colera sobre estos hechos y vamos andando.

Dice el refran que *tras una tempestad viene una bonanza*; y efectivamente tras *El toison roto* vino la Srta. Lebouys.

Si escribiéramos en serio diríamos que no es posible comprender el efecto que producen en nuestro espíritu los dulces suspiros del alma de *Bellini* ó *Donizetti*, ni es fácil gozar de los divinos encantos de ese mundo á donde nos arrastra la potente inspiracion de Rossini, mundo del sentimiento, mundo del arte, sin oír tocar el violin á la Srta. Lebouys; que jóven y hermosa, esta hija del Tiber conmueva los sentidos y que inspirada y sentimental fascina el corazón cuando con su divino instrumento le manda sentir y siente; diríamos que la bella romana es la realidad de la concepcion ardiente del alma de un poeta, el ángel que vaga por el mundo llenando los aires con armonias del cielo, la... que es esto quien nos tira de la levita?—Compañero, que es para el *Figaro* y los cajistas están parados.—Verdad es: *se me habia ido el santo el cielo* pensando en aquellos ojos, y en aquella boca y sobre todo en aquel arco... San Antonio me asista.

Tiene mucha razon el que dice que *hasta el fin nadie es dichoso* porque la orquesta del Teatro nos ha dado dos ratos amargos á última hora, las dos noches que ha tocado la Srta. Lebouys; tres veces se marchó por los trigos de Dios dejando en blanco á la bella artista, como si acompañar á la Srta. Lebouys, fuera tan penoso: vaya, la orquesta se acreditó de poco fina y menos afinada.

El Sr. Carsi continua mereciendo los aplausos del público: lo hemos dicho, este señores actor de conciencia, estudia muy bien sus papeles, no exagera los difíciles tipos que representa y sobre todo tiene gracia.

Algunos actores han rescindido sus contratos, segun se dice; me alegro por aquello de que *la manzana podrida pierde á su compañera*. Están en ajuste otros nuevos y algun egecutor: veremos lo que dá la cosa de si, aunque *el lomo*....

Recordamos á la Empresa que el que *prometea deuda se mete*, y que no nos venga con que *del arbol caido todos hacen leña*, por que le diremos que *cada cual con su razon*.

El Teatro de Cervantes ha puesto en escena las comedias *Flores y Perlas* y *El Tanto por Ciento*: la egecucion fué por algunos *esmerada* por otros de *tres cuartos*. Quisiéramos decir algo á los artistas de este Teatro pero ya es tarde y como hay *mucho tela que cortar*.... Tenemos sin embargo tiempo para dar dos palmadas al Sr. Cortés y al Sr. Galdó; á la Srta. Ferrandiz, una.

Ya hablaremos de esto despacio.

## ENTREVISTA CON D. COSME.

—Es D. Cosme? por San Bruno! Venga un abrazo por Dios.

—Trapisonda de mi vida! tómelo de corazón, con el alma y con el cuerpo, con cariño superior.

—Usted! usted por acá? cuanta es mi satisfaccion!

—He dejado aquel Madrid por matar mi mal humor, y desterrar, si es que puedo el asma, el reuma y la tos.

Para mi, que soy ya viejo y padeczo del pulmon, veo en Madrid una tumba donde paso á paso voy.

—Que le parece D. Cosme *la millor terra del mont*?

¡Le ha encontrado novedad desde que usted la dejó?

—Que he de decirle, mi amigo! que le juro, por quien soy, que si fuera alicantino lo seria con rubor.

Las calles, dicen, que calles!

y al nombrarlas, el perdon se ha de poner, como al puercu, cuando le nombro, hago yo; hecho está todo una lástima ¡ha visto V. el Malecon?

Aquello es un lodazal, pero un lodazal atroz;

y el paseo de la Reina? con su fuente que pasó,

con sus árboles que fueron y sus bancos que no son;

con piso, que quiere ser para, no pisado, no;

y el todo, que ya está siendo de ruinas un monton.

Alicante está perdido...

Le dieron un empujon pero dió el golpe de espaldas

y hemos salido peor.

Trapisonda, yo me pasmo,

esto es vergüenza y baldon,  
Hasta el teatro que siempre,  
y la fama así lo habló,  
ha tenido compañías  
de las de primer renglon,  
en el día, la que tiene,  
ni de legua la alcanzó.  
Compañía es de kilómetro,  
salvo la comparación.  
Dos funciones tengo vistas.  
Jesus mil veces, que horror!!  
*La hermana del carretero*  
y el desdichado *Toison*,  
¡¡¡Qué hermana nos regalaron!!!  
Cuñada la llamé yo  
y pude llamarla suegra  
con mas fundada razon.  
Era Domingo... hubo un lleno,  
el público estuvo atroz  
y los actores... atroces  
dando cada tropezon  
que al público convirtieron  
en viento murmurador.  
Amagaba una tormenta,  
pero el viento se calmó;  
pasaron las nubes todas,  
sin descargar el turbion,  
y brillaron las estrellas  
cada una como un sol  
Del *Toison*, debo decirle  
que es magna composicion,  
pero como estaba *roto*  
no tuvo ningun valor

Cortés, Carsi y la Granados,  
son los tres en conclusion  
que pueden llamarse artistas  
en medio de tanto actor.  
Los demas, salvando á Irlés,  
no adivino lo que son.  
El baile vale un Perú  
es el baile lo mejor,  
y sin baile yo al Teatro  
le aseguro que no voy.  
Por la Guilli y las Fernandez  
se puede dar un millon  
solo por verlas... bailar.  
A dios, Trapisonada, á dios  
—Tan pronto se marcha V?  
—Si, querido, es precision,  
nos veremos otro día,  
así se lo ofrezco yo.

**LOS CINCO DOROS**  
Y  
**EL FULGOR DE LAS ESTRELLAS.**  
NOVELA SENTIMENTAL

PARTE PRIMERA.  
*Amor y manos puercas*  
I  
**La emboscada.**

Era de noche y sin embargo se oyó el ruido de un beso.

La oscuridad no permitia saber de donde habia salido, pero el autor, que debe estar en el secreto de todo lo que á su novela se refiere, tiene motivos para creer que salió de unos labios.

A quien pertenecian estos era imposible averiguarlo; pues la lobregez era tal, que hasta las lechuzas se miraban con desconfianza.

Envueltos en la sombra, á falta sin duda de otra cosa en que envolverse, una mujer jóven y hermosa, y un hombre viejo y feo se despedían en mitad de la calle con un afectuoso apretón de manos.

—Hombre, me preguntará el lector, y estando tan oscuro cómo pudo distinguir V. las facciones de estos individuos?  
—Pues ahí verá V.

II  
**En que se dan algunos pormenores interesantes, sobre todo para los empleados de poco sueldo.**

La accion de esta verídica historia transcurre en los tiempos de Felipe II; mas por una de esas rarezas inconcebibles, los personajes que en ella figuran se presentarán vestidos con levita y *chistera*, tal como en nuestros dias van ataviados los señoritos y los que aparentan serlo.

Si alguno tomase esto por anomalia, será porque no esté hecho á los golpes de la fortuna.

Al escritor se le ha de dejar libertad para vestir á los personajes de la manera que crea mas conveniente, con tal de que los trajes no ofendan la moral y... *velat*.

III.  
**El sol hace el gasto.**

Como todo pasa en este mundo, desde el agu

por el estrecho de Gibraltar hasta las monedas de cinco duros, no tiene nada de particular que pasase tambien aquella noche lóbrega, en que comienza nuestro relato.

Pasaron las tinieblas, como vamos diciendo, y el sol, que desde inmemorial tiene la costumbre de levantarse al amanecer, se echó á la calle al día siguiente de la escena que hemos referido, sin que en su semblante se notara otra cosa que la satisfaccion propia del que puesto en jarras, puede decir todos los dias á la humanidad:

—Véanse ustedes las caras.

IV.

**Misterio y sombras.**

Todo lo ocurrido en la noche anterior habia quedado envuelto en las sombras del misterio, gracias á que todavia no se habia descubierto la especie Santana, ni habia podido inventarse, por lo tanto *La Correspondencia de España*.

(Se continuará.)

**VARIAS COSAS SIN APUNTAR EN LA**

*Revista de la semana.*

Lo que somos! dijo, hace años, cierto individuo contemplando la calavera de un burro.

Lo que somos! digo hoy contemplando ciertas cosas que nos pasan.

No os asustéis, esto no es mas que establecer comparaciones entre el ayer y el hoy de nuestra vida, para sacar el mañana de nuestra existencia.

Adelante.

Poco podré deciros sobre los siete dias transcurridos desde mi última revista.

No digais por esto que no abunda la semana en acontecimientos. Casualmente vivimos en el país de los *acontecimientos*.

La verdad es que hay acontecimientos que no pueden contarse.

Respetad mi silencio y escuchad por hoy algo de la apacible temperatura de que gozamos, del precioso estado de nuestros campos, de la deplorable marcha de nuestro teatro, del magnífico aspecto de nuestro puerto.

¡Ah! precioso puerto, las obras construidas en este año dieron á la poblacion cierto tinte aristocrático, haciendo desaparecer la suciedad que de hace años reñía con nuestras narices.

Ademas nos ofrece un espectáculo constante de entradas y salidas de buques que sin detenerse en bahía entran hasta besar con sus figurones de proa, las gentes que pasean por la muralla.

¿Quién no ha disfrutado de la magnífica vista del *Vigilante* que huyendo del mal tiempo se metió en nuestro puerto?  
¿Quién no goza al contemplar el bergantín *Alcedo* que bien guindado y mas gallardo, parece que está colocado como de adorno en medio de nuestra mansa playa?  
¿Quisiera tener influencia para no dejarle marchar nunca.

Aquí concluyo por no desmenuzar con mi revista los dias de la semana.

¿Y se ha de pasar el dia sin que digamos cuatro palabras mas apropósito de *El tanto por ciento*, representado en el teatro de *Cercantes*?

Si todo hubiera sido como los dos primeros actos callaríamos, pero el tercero... ay!... ay!... ay!

Hombre qué más! si hasta el Sr. Galdó que tantas pruebas tiene dadas de su aplomo y perfecto conocimiento de la escena, anduvo por los cerros de Ubeda!

Señora Bauzá de mi alma, no se deje V. aconsejar de los que no la quieren bien; pues no otra cosa es obligarla á que acepte papeles como el de Petra.

Ya hablaremos mas despacio de este teatro, que está proporcionando buenos ratos al público.

Vaya una noticia.  
En *La vaquera de la Finojosa*, que se representa esta noche en el teatro principal, ¡sustituyen á los Sres. Figuerola é Hidalgo, los Sres. Cortés (D. Hernan) y Almazan.

¿Qué quieren ustedes apostar á que ganamos en el cambio?

El teatro de *El Fénix* da ya señales de vida.

La sociedad está en tratos con algunas actrices, que en union de los aficionados Sres. Portes, Galdó, Barrera, Irlés (D. Pedro y D. Agustin) Solves, Almazan y el decano de los aficionados Sr. Alberola, formaran un cuadro de compañía, para dar cierto número de funciones.

Los espectáculos empezarán cuando concluya su primer abono el teatro de *Cercantes*.

En un teatro casero se ha puesto en escena un melo-trági-cómico-sainete intitulado

LA TAQUILLA.

Un amigo que asistia á la representacion, nos refiere episodios deliciosos del primer galan, que á cada paso arrancaba estrepitosas carcajadas á los espectadores.

Salió el primer galan echando espuma por la boca, rascándose la cabeza, apabullándose el sombrero y agitando los brazos esclamó:

Ya te lo he dicho, Perico;  
sin demora y sin espera  
á *patás* los hechas fuera  
sin mirar si es pobre ó rico.  
Aunque sean luna y sol  
afuera en seguida van  
no repares si hay gaban  
ni si botas de charol.  
No les guardes atenciones,  
cumple con tu obligacion  
que yo tengo corazon  
y sostendré tus cuestiones.  
Diles tu que es cosa mia  
así... clarito... ¡¡¡Caramba!!!  
pues, aunque fuera el rey Wamba  
á *patas* los deshacia.

En esta actitud amenazadora y hasta hidrofóbica del galan se presenta uno de... tantos pidiéndole una esplicacion.

La transicion del galan en esta escena es soberbia.

—Qué ha dicho V.? qué ha pasado?  
que cuestion es esa que...  
Querido amigo no sé...  
disparates del criado.

—Me dareis satisfaccion

—Antes confío y espero

que crea que yo le quiero

con todo mi corazon.

Eso fué una nimiedad;

suplicó que no haga caso,

que un criado, á cada paso

dice una barbaridad.

Los espectadores se codean y se rascan la oreja izquierda al ver tragar saliva al galan: concluyó aquella escena de llanto y risa en una estrepitosa carcajada de los espectadores.

CANTARES.

(Por todo lo alto.)

Acostóse Adan solo  
y al levantarse  
se encontró un hueso menos  
pero mas carne;  
pues tales chascos  
quisiera yo sufrirlos  
á cada paso.

Cada duro contiene  
cinco pegetas:  
tu corazon es duro  
como una peña.  
Mira, me alegro;  
pues con veinte realitos  
así me encuentro.

EL TOISON ROTO.

*Dos amigos en el teatro.*

—Que tal, amigo Ramon,  
Te ha gustado la funcion?  
—No señor, amigo Diego.  
Porque anuncian el Toison  
y solo han hecho el borrego.

Editor responsable—D. Rafael Jordá.

ALICANTE—IMP. DE R. JORDA.